



Regantes y alcaldes, en la toma de Cortes de Pallás, en 2005, cuando todo saltó por los aires en el Júcar-Vinalopó.

| INFORMACIÓN

¿Qué ha hecho Alicante para que se le niegue disponer de agua de calidad y buen precio?

El Gobierno, con la complicidad de un Consell que parece que no se quiera enterar, complica la posibilidad de recibir caudal del Júcar al priorizar el suministro para conservar la Albufera

0

F. J. Benito

15·01·22 | 18:54 | **Actualizado a las 19:17**

El agua es la fuerza motriz que mueve la naturaleza» (**Leonardo Da Vinci**, siglo XV). Diecisiete años se cumplirán el próximo mes de julio desde que, en la primera semana de ese mes, pero de 2005, saltase por los aires el proyecto para construir el trasvase Júcar-Vinalopó evitando la solución a una asignatura pendiente que Valencia tiene con Alicante desde 1420 (han leído bien), cuando Elche reclamó agua del Júcar para resolver los problemas hídricos de la provincia. Recuerdo como si fuera ayer lo que sucedió esa semana de inicios del verano, porque en solo siete días el Gobierno lo cambió todo y para mal. De tenerlo ejecutado y pactado con todos los actores al 80%, al cambiar la toma del agua y, unos meses después, expulsar a Benidorm como receptora del agua. Una infraestructura que había

comenzado a construirse en 2002, pero que se vino abajo y hoy, 450 millones de euros de dinero público invertidos después, se ha convertido en un homenaje al despilfarro público.

Volvamos a 2005. El Gobierno, entonces representado por la empresa estatal Aguas del Júcar, había organizado una visita a Cortes de Pallás, toma inicial del agua, para explicar a agricultores y alcaldes de los municipios afectados por el trasvase las bondades del proyecto. Visita, excursión en barca con ruta fluvial y comida en Ayora, en la que el entonces responsable de Aguas del Júcar, fulminado meses después con una suculenta indemnización, aseguró que por la tubería llegarían a trasvasarse 120 hm³ al año para solucionar, definitivamente, los problemas de abastecimiento de las comarcas del Vinalopó, l'Alacantí y hasta de Benidorm, a la vez que se resolvía el que los expertos aseguran es el principal problema ambiental de la provincia: la sobreexplotación de sus acuíferos. Todo esto sucedía el 2 de julio de 2005. Pues bien. Solo cinco días después, el 7 de julio, San Fermín, hubo una modificación unilateral de los planes, la toma de Cortes de Pallás (terminada tras una inversión de 30 millones de euros) se desestimaba para pasarla a la desembocadura del río, en el Azud de la Marquesa (Cullera), donde el caudal está compuesto por una mezcla de aguas cargadas de pesticidas de la agricultura intensiva valenciana y de la sal del agua del mar que entra en la zona.

Expertos y regantes pusieron el grito en el cielo. Se conoció, incluso, que el propio PSOE, partido que gobernaba entonces y gobierna ahora, había desestimado esa misma opción años atrás por mala y cara -elevar agua de Cullera a Villena cuesta un potosí y encima a los precios actuales de la energía eléctrica ni les cuento-, pero en Madrid, con la complicidad de Valencia se miró, como casi siempre, para otro lado. Se cumplía así una aseveración que unos meses atrás me había hecho el profesor **Antonio Gil Olcina**, exrector de la Universidad de Alicante y autoridad nacional en todo lo relativo a la gestión del agua: «En cuanto en Valencia vean que enviar agua a Alicante les genera un problema, adiós al trasvase».

Y así fue. Diecisiete años después, tras años de litigios, reuniones y nuevas promesas incumplidas, el Gobierno, de nuevo con la complicidad del Consell, bien por su ineptitud o bien como consecuencia de la batalla interna que se libra en la Conselleria de Transición Ecológica y Agricultura, prevé aprobar la próxima primavera el nuevo Plan hidrológico del Júcar, un documento que puede dar el hachazo definitivo al trasvase Júcar-Vinalopó. Solo habrá agua si llueve y circula suficiente caudal por el río cedente, porque toda el agua que sobre de la modernización de los regadíos valencianos, toda, irá para la conservación del

parque natural de la Albufera de Valencia. Así se escribe la historia y así se la venimos contando, pese a que en 2001 quedara plasmado, negro sobre blanco, que el caudal sobrante de una modernización pagada por todos los valencianos, incluidos alicantinos y castellanenses, se trasvasaría para resolver dos problemas capitales de Alicante: la sobreexplotación de los acuíferos y el abastecimiento. Una provincia, sirva para la anécdota, en la que nace otro río, el Serpis, que lleva toda la vida «trasvasando» agua a Valencia.

¿Qué hemos hecho mal en Alicante para merecer tanto agravio? Los problemas con los trasvases del Tajo y Júcar, uno con el futuro incierto y el otro bloqueado, comprometen no ya solo el futuro agrícola sino el industrial y social, porque el agua del Júcar, como la que llega del Tajo, no solo se utiliza para mantener la huerta de Europa, sino para beber, construir y, entre otras actividades, para mantener al sector turístico. Y si es grave la actitud del Ministerio para la Transición Ecológica, no lo es menos la de la Conselleria de Agricultura, desde la que, lejos de construir, se bombardea el problema hídrico una y otra vez e, incluso, se pone contra las cuerdas hasta al propio presidente **Ximo Puig**, víctima del fuego amigo.

La puesta en marcha de forma regular y con continuidad todos los años del trasvase Júcar-Vinalopó es una de las grandes asignaturas pendientes del Gobierno con Alicante en materia hídrica. Cambiar la toma del agua disparó el precio de agua al no ser útil el caudal para el consumo urbano. A partir de ahí, y con el peso del trasvase en los hombros de los agricultores, se han ido sucediendo las polémicas durante los últimos 17 años. La última, cuando hace tres años Acuamed se negó a poner en marcha el trasvase si los agricultores no se hacían cargo del sobre coste de 200 millones de euros de un proyecto que ha costado hasta ahora 450 millones de euros. Una aberración que hoy casi queda como anécdota tras conocerse el último movimiento del Gobierno respaldado por el Consell en sus alegaciones al plan del Júcar.

El pago de los 200 millones de euros que reclama el Ministerio para la Transición Ecológica para reabrir el trasvase Júcar Vinalopó, sin garantía de agua pese a las promesas del Consell, provocaría un descenso del 14,6% en la producción agraria y de un 13,4% del empleo. Los regantes aplauden la incorporación de la energía fotovoltaica que plantea la vicepresidenta **Teresa Ribera** pero ¿alguien se ha parado a pensar en la burbuja que puede provocar el boom de los paneles en forma de incremento de los precios del níquel, el cobalto... que se emplean para fabricar estas instalaciones? Un estudio de la Universidad Politécnica de Cartagena sostiene que con una inversión de 62 millones de euros en paneles para aprovechar la energía del sol (el retorno se calcula en 10 años) sería posible reducir los

costes de explotación en 0,17 euros/m³, sobre un caudal anual de 35 hm³ Maravilloso, pero para ello hay que disponer de agua y, ahora mismo, parece una quimera. Por cierto, la opción de llevar agua desalada a Villena es imposible desde el punto de vista económico. Por si a alguien se le ocurre plantear el disparate.

¿Se imaginan a Gobierno y al Consell convenciendo a los agricultores valencianos para que utilicen 100 hm³ de caudal depurado en la planta de Pinedo a cambio de soltar agua limpia para el Vinalopó? Se liberaría caudal hasta para abastecer la Vega Baja, a la que se le cuestiona el agua del Tajo, desde el pantano de Alarcón. Un paso adelante hacia la verdadera vertebración del territorio.

En España nunca se ha abordado la falta de agua con criterios climáticos. Es inconcebible, por ejemplo, que el Gobierno entregue todos los años a Portugal un caudal de 7.000 hm³, y de hasta 9.000 hm³, del Tajo, cuando por el convenio de la Albufeira solo está obligado a 2.700 hm³, mientras el agua hace tanta falta en otros territorios de España, como la siempre ninguneada provincia de Alicante, tierra de acogida y trabajo para miles de españoles, y no solo turistas.